

El cambio de paradigma al respecto de la visión sobre la conducta suicida gracias a la posibilidad de aportar el testimonio personal sobre el resultado de las tentativas o de las pérdidas a causa de un suicidio, no solo ha permitido desvelar socialmente la tragedia que acompaña la conducta suicida, poniendo cara a unas cifras terribles pero desconocidas socialmente, ha supuesto un poderoso principio de prevención.

Pero a pesar de este mérito, las entidades que han ido apareciendo en el ámbito de la Prevención del Suicidio y de la atención a los Supervivientes sufren una serie de limitaciones que ponen en riesgo su futuro y la continuidad de una parte de su tarea.

DSAS

01	Carles Alastuey	<i>Mitos y creencias equivocadas respecto a la muerte por suicidio</i>	Diciembre 2015
02	Carles Alastuey	<i>Sobre la Culpabilidad</i>	Diciembre 2016
03	Thaïs Tiana Sastre	<i>La rabia en el duelo por suicidio</i>	Diciembre 2017
04	Carles Alastuey	<i>Los duelos o el duelo</i>	Diciembre 2018
05	Aina Fernández	<i>Caminando por el proceso de duelo: Primeros pasos</i>	Diciembre 2019
06	Carles Alastuey	<i>El camino de la pérdida</i>	Diciembre 2020
07	Carles Alastuey	<i>Por qué se suicidan los jóvenes</i>	Diciembre 2021
08	Carles Alastuey	<i>El papel de las entidades en la prevención del suicidio y en la promoción de una nueva cultura del bienestar emocional</i>	Diciembre 2022





Carles Alastuey

Nació en Barcelona en 1962. Es maestro y psicopedagogo. Ha trabajado en la administración local durante más de treinta años recorriendo diferentes áreas: desde el Urbanismo y el Medio Ambiente, hasta la Dirección del Área de Servicios a las Personas. Formado en derecho administrativo, ha impulsado diversos proyectos organizativos basados en las nuevas tecnologías y la atención a la ciudadanía. Ha desarrollado en paralelo una gran actividad en el mundo del ocio asociativo juvenil. Miembro fundador de la Asociación DSAS, actualmente es su Vice Presidente y coordinador de los grupos de acompañamiento a la pérdida por suicidio.

Créditos

Esta es una publicación editada por
"Després del Suïcidi – Associació de Supervivents"
(DSAS) bajo el permiso del autor.
Barcelona, Diciembre de 2022.

© De los textos: Carles Alastuey, 2022



www.despresdelsuicidi.org

Para hacer llegar donativos a la asociación:
ES22 2100 0778 9602 0023 8976

Colaboran:



Diseño Gráfico, Dirección de Arte, Fotografía

Sergi Vilà Bori
www.sergivilabori.com

DSAS 08

Carles Alastuey

El papel de las entidades en la prevención del suicidio
y en la promoción de una nueva cultura del bienestar emocional

10 años de la creación de la Asociación *Després del Suïcidi*, *Associació de Supervivents (DSAS)*

A lo largo de los últimos meses hemos asistido esperanzados al anuncio de la creación de diversos teléfonos de atención a la Prevención del Suicidio en nuestro país: a la iniciativa pionera del Ayuntamiento de Barcelona (900 925 555), se han sumado recientemente la Generalitat de Catalunya (061) y también el Gobierno del Estado Español (024). Igualmente, la aprobación de Planes de Prevención del Suicidio comienza a ser una asignatura obligatoria para los gobiernos autonómicos, así como la creación e impulso de nuevos recursos o el refuerzo de los ya existentes dedicados al cuidado de la salud mental y emocional.

De golpe, la agenda política se posiciona ante una problemática que sin duda la pandemia Covid ha contribuido a evidenciar: el peso de la salud emocional en el bienestar social. Robert Kolker, autor de *Los chicos de Hiden Valley Road*, el fenómeno editorial en los EEUU que evidencia como pervive el estigma de la salud mental en nuestras sociedades, declaraba muy recientemente que: "La salud mental es un problema político y también sanitario."

El deterioro de las condiciones sociales, económicas y ambientales causa desde hace tiempo un impacto muy severo en la salud emocional de la humanidad. El reconocimiento de este impacto y la toma de decisiones al respecto, ponen en evidencia el nivel democrático de los gobiernos. Aquello invisible hasta hace poco, adquiere una relevancia innegable; las sociedades democráticas precisan que la salud emocional de sus ciudadanos se tenga en cuenta en la toma de decisiones, pues en caso de ignorar este aspecto, las consecuencias afectan al conjunto del sistema, no se trata solo de una afectación individual, toda la ciudadanía las sufre a nivel económico y social, comprometiendo sin duda su progreso, como hemos podido comprobar en estos últimos años.

Hace décadas que la Organización Mundial de la Salud advierte de la pandemia que supone el suicidio. Igualmente, los profesionales de la salud mental vienen manifestando su preocupación por las cifras de suicidio, y si bien en los países de nuestro entorno se despliegan programas i políticas de prevención desde hace años, en el Estado Español el retraso en la aplicación de estas políticas ha sido muy notorio. Muy probablemente la

Referencias

1 Entrevista de Robert Kolker en Catalunya ràdio 13/09/22: <https://www.ccma.cat/catradio/alacarta/el-mati-de-catalunya-radio/robert-kolker-la-salut-mental-es-un-problema-politic-i-tambe-sanitari/audio/1145946/>

2 «Bajo la denominación de Ateneo Enciclopédico Popular se constituye una sociedad que tendrá por objeto difundir los conocimientos científicos en sus diversos órdenes haciendo que penetren en todas las clases sociales y a la obrera en particular valiéndose para ello de los medios más concluyentes a este fin, como cursos, conferencias públicas, veladas, conciertos, visitas, etc.»

Fragmento de los *Estatuts de l'Ateneu Enciclopèdic Popular*, 1903. **GALÍ, ALEXANDRE**, *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya. Vol. 10*. Fundació Alexandre Galí, 1978.

«És que la gent catalana, tant pràctica en totes ses coses, al volguer aclimatar unes entitats que's dediquessin a l'excursionisme, va sapiguer donar-les un aspecte y un fons eminentment útil y fecund, no trasplantat a una senzilla afició en lo que hem convingut en anomenar sport o alpinisme, no importa únicament una manera d'enrobustir el cos, sinó fent que's tractés d'unes aplegues de gent de bona voluntat que tinguessin per objecte l'estudi de la pàtria.»

GUDIOL, JOSEP. *L'excursionisme i l'arqueologia*. BCEC, 1902.

3 <https://revistes.uab.cat/treballsarqueologia/article/view/v18-hachuel>

trabajo y reivindicación de que hay que hablar del Suicidio si lo queremos evitar. No ha sido un camino fácil, pero seguimos comprometidos con la voluntad de romper el estigma y ser motor de cambio al respecto del bienestar emocional de nuestra sociedad.

invisibilidad y el estigma social al respecto del suicidio y, en general de la Salud Mental, tengan mucho que ver.

El cambio de paradigma al respecto de la visión sobre la conducta suicida en el Estado Español y Catalunya se ha comenzado a forjar en la última década coincidiendo con la constitución de las Entidades ciudadanas de Prevención del Suicidio y de atención a los Supervivientes, y esta circunstancia no es casual. Las entidades del sector han favorecido la visibilización de esta difícil cuestión, facilitando la empatía del público general con una problemática que siendo muy grave, no conseguía superar las fronteras de los profesionales que la conocían.

Así como ya ocurrió en un momento determinado al respecto del Sida, o más recientemente con la violencia de género, si ha cambiado la manera de informar y de preguntarnos como sociedad al respecto de esta conducta, es debido en buena parte a que se ha podido modificar el punto de vista y la narrativa de las consecuencias del suicidio.

La posibilidad de aportar el testimonio personal sobre el resultado de las tentativas o de las pérdidas a causa de un suicidio, no solo ha permitido desvelar socialmente la tragedia que acompaña la conducta suicida, poniendo cara a unas cifras terribles pero desconocidas socialmente, ha supuesto un poderoso principio de prevención.

No se trata en ningún caso de menospreciar la tarea de los profesionales comprometidos en la prevención y la promoción de la salud mental, pero cabe destacar que ha sido la alianza entre estos y las entidades la que ha permitido romper una buena parte del estigma y el tabú que los medios de comunicación mayoritarios tenían al respecto del suicidio y de las noticias relacionadas.

Así mismo, las entidades se han posicionado en las redes sociales, iniciando de manera pionera campañas de prevención, allá donde prácticamente nadie aparecía, aproximándose a públicos mas diversos y jóvenes.

Llegados a este punto, es necesario reivindicar otro aspecto que las entidades llevan a cabo. Una buena parte de la atención a supervivientes a la pérdida por suicidio

Las Asociaciones han contribuido substancialmente a visibilizar la problemática del Suicidio

Las entidades del sector no solo prestan su testimonio

y de problemáticas relativas a la salud mental, es hoy en día prestada por parte de entidades sin afán de lucro y con escasos recursos.

Los dramáticos recortes que ha sufrido la Sanidad son muy notorios en el ámbito de la salud mental, que arrastra el estigma y la invisibilidad también para obtener presupuestos ajustados a sus necesidades reales. Esta circunstancia ha impulsado que desde la ciudadanía se haya intentado llenar los espacios que la administración ha dejado, o no ha ocupado nunca, como es el caso de los supervivientes a la pérdida por suicidio.

La capacidad de iniciativa de las entidades ciudadanas en Catalunya tiene una larga tradición que enlaza históricamente con el origen del concepto asociacionismo en el siglo XIX, y la eclosión en la sociedad de aquellos tiempos de entidades que promovían la cultura, el deporte, los ateneos, las sociedades musicales, el socorro obrero... en muchos casos con una profunda vocación de recuperación de la identidad nacional, pero también con la necesidad de cubrir un buen número de necesidades y demandas que las instituciones y los partidos políticos de la época eran incapaces de atender.

Tal y como señala Esther Hachuel, directora del centre d'estudis comarcals del Baix Llobregat: las asociaciones están allí donde no están las instituciones y, normalmente, van por delante de estas. Sin duda esta capacidad es una riqueza que aporta un enorme capital social que va mucho más allá de los colectivos implicados y que contribuye a la mejora de la sociedad en su conjunto.

Los retos del futuro

Pero a pesar de este mérito, las entidades que han ido apareciendo en el ámbito de la Prevención del Suicidio y de la atención a los Supervivientes sufren una serie de limitaciones que ponen en riesgo su futuro y la continuidad de una parte de su tarea.

Generalmente, las entidades se constituyen con personal voluntario, en muchas ocasiones poco o nada remunerado, que presta generosamente su tiempo, su experiencia personal i/o sus conocimientos, pero que difícilmente puede dar respuesta a una problemática creciente que exige una clara priorización de recursos públicos.

Paulatinamente, estas asociaciones se convierten en prestadores de servicios vinculados de una manera u otra a las administraciones competentes, que tienden a contratar sus servicios como si se tratara de empresas, cuando en realidad su financiamiento y su estructura es la de pequeñas organizaciones de carácter voluntario. Este hecho contribuye a crear una imagen errónea sobre la posibilidad real de prestar los servicios que la ciudadanía precisa.

Las entidades del sector se enfrentan al reto de crecer en estructura de gestión, en el abordaje estratégico de su posicionamiento al respecto de las administraciones y de la reivindicación social que comporta su propia causa: esto casa mal con que la mayor parte de su personal tenga el carácter de voluntario, con una continuidad no garantizada.

Habrà pues que trabajar para que la relación con las administraciones encuentre una fórmula que, garantizando su independencia, reconozca el papel de colaboradores necesarios de las entidades con la regulación de un estatus que valide su experiencia y capacidad de trabajo. En caso contrario, corremos el riesgo que todo el capital que les asociaciones han aportado a la lucha contra el estigma, la Prevención del Suicidio y la promoción de una cultura del bienestar emocional, se pierda con el paso del tiempo y la dificultad de relevar a las personas que han liderado estas asociaciones desde su fundación.

El camino recorrido a lo largo de esta última década, ha favorecido que además de la DSAS, tal vez la entidad más decana del estado español, se hayan establecido muchas otras en todo el territorio, una buena parte de las cuales, la DSAS, Después del Suicidio, ha animado a crear.

En Catalunya actualmente existen otras tres entidades además de la nuestra: ACPS, APSAS i MANS AMIGUES, todas ellas comprometidas con la misma causa, y con las que también habrá que encontrar fórmulas de colaboración más amplias por qué el trabajo que nos une requerirá con el paso del tiempo estrategias compartidas.

Ahora hace diez años que nuestra entidad se constituyó legalmente. Ha sido una década de testimonio,